

Nietzsche y ha puesto el énfasis en ese ejercicio existencial que representa el descender al abismo. Cada época tiene que realizar su propia incursión en el abismo, para romper las ataduras que impiden siempre superarse, y liberarse de los «falsos ídolos» que siguen presentes como si fuesen la sombra de Dios. Y esto es así porque toda experiencia profunda tiene que estar atravesada por una experiencia del abismo. En este sentido, este libro es también como el resultado de la experiencia que Rebeca Maldonado hizo con la obra de Nietzsche. Desde su acercamiento al pensamiento budista de la escuela de Kyoto es mucho más fácil encontrar ese espacio de recogimiento desde el que se puede pensar la nada. Con esta escritura apasionada y llena de vida, el lector encontrará nuevas pautas para interpretar a Nietzsche y, al mismo tiempo, un testimonio más de su actualidad en nuestra cultura contemporánea.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga

MARTÍNEZ BECERRA, Pablo, *Nietzsche y el despliegue de la libertad*, Santiago de Chile: Ril editores, 2007. 351 pp. ISBN: 978-956-284-534-2.

El texto de Pablo Martínez Becerra consolida y reanima en el ámbito de los estudios de Nietzsche hispano-hablantes, una línea interpretativa que atiende de modo especial a las lecturas nietzscheanas. Una línea de investigación que, como bien lo aclara el autor del texto, si bien comienza tempranamente en 1920 con Charles Andler, no siempre ha sido suficientemente contemplada por los estudiosos hasta hace relativamente poco tiempo.

Decimos que consolida esta perspectiva investigativa porque aborda los textos encuadrándolos en los contextos desde los que surgen: indagando su carácter epocal, su filiación filosófica, su interrelación con los conocimientos fisiológicos, psicológicos o sociológicos del momento, desde, y principalmente, la biblioteca Nietzsche. Una pauta de estudio que no ha surgido repentinamente, de modo casual o azaroso, sino que ha necesitado de un proceso de maduración, de descubrimiento; un crecimiento compartido y dialogado desde el intercambio académico y la publicación especializada.

Lecturas como las realizadas por Martínez nos ayudan a desmarcar a Nietzsche de las interpretaciones de corte vitalista, que en su amplio espectro e intensidad han opacado o tergiversado los textos. Un vicio hermenéutico que pervive en el crítico que luego de desplegar un excelente y laborioso mapa interpretativo de su análisis de las fuentes nietzscheanas, señala la inflexión, el paso a lo propio, en las diferentes «vivencias» o estados de ánimo del filósofo. Disociando de este modo la vida y los textos, el intérprete que aún no se ha despedido del todo de este tipo de lectura, muestra cómo Nietzsche se interesa por determinados autores, cómo logra exteriorizar sus más genuinas concepciones, a raíz de un determinado estado vital; quedando de este modo truncada una línea de reconstrucción genealógica del todo legítima y prometidora.

Muy al contrario, *Nietzsche y el despliegue de la libertad* explora los caminos de búsqueda que el filósofo transitó, subrayando la importancia de configurar el pensar nietzscheano desde una sólida fundamentación textual, y prestando especial atención a la serie de autores contemporáneos que el pensador consultó. Mostrándonos, de este modo, un Nietzsche tempestivo, íntimamente ligado a su entorno intelectual, en permanente debate consigo mismo y con otros y contra otros. Donde tanto la originalidad o lo propiamente nietzscheano, como el arribo a nuevos autores, se derivan más de su fuerte labor investigadora que de sus posibles «vivencias».

Una cuidada utilización de los póstumos, y un análisis crítico de las notas y resúmenes que Nietzsche ejercita a raíz de sus lecturas se configuran desde una exposición ordenada a partir de las nociones de *devenir* y *libertad*, conceptos nucleares del *corpus* nietzscheano que nos reafirman en la convicción de que «el conocimiento de un filósofo debe ir de la mano del conocimiento de sus lecturas».

Fernando Fava
Universidad de Málaga

QUESADA, Julio, *Nietzsche. Afirmación y demonio melancólico*, Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana, 2007. 589 pp. ISBN: 968-834-803-1.

Si tiene sentido atribuir a los libros solera, éste, del «nietzscheólogo» (también en cierto sentido «nietzscheano», pues tantos años de ininterrumpido diálogo con el pensador alemán no pueden por menos que suscitar en este caso un cariño de intensidad moderada) Julio Quesada, sin duda la tiene, y por fuerza ha de ser así, pues esta obra contiene otra, que ahora nos aparece ampliada en extensión, replanteada en algunos aspectos de no poca importancia y mejorada en términos generales, que le fue publicada al doctor Quesada en el año 1988 con el título *Un pensamiento intempestivo. Ontología, estética y política en F. Nietzsche*, y que ya era una versión de otro texto suyo, su tesis doctoral. Y como les pasa a los buenos caldos si la añada es buena y las condiciones de conservación adecuadas, que con el tiempo, al contrario que les ocurre a los mortales, mejoran, pues lo mismo le sucede a este libro: representa un aumento del valor de la interpretación de Quesada sobre el pensamiento de Nietzsche.

La segunda parte del libro, titulada «Filosofía, estética y política en F. Nietzsche», reproduce, con las modificaciones pertinentes, la obra anteriormente citada y publicada en 1988. Lo bueno que había entonces lo sigue siendo ahora, especialmente los siguientes motivos que quiero resaltar. Para empezar, la interpretación que se hace de la metafísica de Schopenhauer desde la filosofía trágica de Nietzsche (63-145), sobre todo desde la metafísica de artista del joven Nietzsche y desde el significado y alcance de su intempestividad, tributaria en gran medida de la veracidad de su maestro y también de la insubordinación de aquél contra las autoridades espirituales y políticas de su época. A continuación, la exposición de la concepción trágica del mundo, que adopta como guía de su análisis la oposición Apolo/Dioniso, siendo desplegada en los ámbitos metafísico (individuo/todo), gnoseológico (apariciencia/Uno primordial) y político (individuo/Estado, Estado/Imperio). Le sigue lo que, en mi opinión, resultó entonces lo más novedoso para las investigaciones en castellano sobre el filósofo alemán y ahora sigue manteniendo un gran valor expositivo y explicativo: la interpretación de las *Intempestivas*, en especial la minuciosa exposición de los contenidos y los problemas de la tercera (290-388), titulada *Schopenhauer educador*, otorgándole de este modo la importancia que merece y que, salvo excepciones, se continúa sin reconocerla. De hecho, el concepto de «unicidad productiva» de esta *Intempestiva* se convierte para Quesada en clave de su interpretación del pensamiento de Nietzsche. Para acabar: la crítica, que es también, como muy bien queda señalado, autocrítica de su pensamiento de juventud, a Wagner y Schopenhauer en sus escritos de «madurez»; y el epílogo, donde se interpreta el eterno retorno desde el concepto de finalidad sin fin de la *Crítica del juicio* de Kant.

La primera y la tercera parte del libro, tituladas respectivamente «Albert Camus, lector de Nietzsche» y «Pidiendo un Zarathustra mundaneizado» refuerzan y amplían